

Conductor del vehículo maniobró para evitar a una furgoneta que se cruzó en su camino

# Bobina de 26 toneladas aplastó cabina de camión durante violenta frenada

Aunque el peso y la forma de la carga influyeron en el accidente, lo más determinante fue lo mal estibada que estaba.



En esta imagen se aprecia cómo la furgoneta sobrepasa repentinamente la cabina del conductor del camión.

CAPTURA DE PANTALLA

JORGE NUÑEZ

En el hospital Félix Bulnes, de la comuna de Quinta Normal, se encuentra el conductor que este martes protagonizó un cinematográfico accidente en la Ruta 68, casi al llegar a la capital, cuando frenó bruscamente para evitar un choque por alcance con una furgoneta que se cruzó en su camino. Esto provocó que la gigantesca bobina metálica de 26 toneladas que transportaba en la plataforma de su vehículo, saliera proyectada hacia delante, aplastando la cabina que ocupaba el hombre.

Así lo corroboró el comisario de servicio de la 26° Comisaría de Pudahuel, teniente de Carabineros Sebastián Sepúlveda Lara, quien contó que "un camión que circulaba por la segunda pista en dirección a Santiago fue sobrepasado por un vehículo menor que se cambió del primer al segundo carril, obligando al vehículo mayor a frenar bruscamente, lo que provocó el corte de las cadenas de sujeción de su carga, que en este caso eran equipos de metal, los que debido al repentino descenso en la velocidad, se fueron sobre la cabina del conductor".



El vehículo mayor frena y la bobina comienza a avanzar descontroladamente.

CAPTURA DE PANTALLA



El equipo de 26 toneladas impacta contra la cabina del camión.

CAPTURA DE PANTALLA

## Sistemas

La escena, que fue registrada por las cámaras de seguridad de la autopista, entrega gran cantidad de información sobre lo que pudo haber sucedido.

Según explica el ingeniero ambiental y máster en Prevención de Riesgos Profesionales Mario Pinto, "en las imágenes se aprecian varias fallas de procedimiento, partiendo por la más importante de todas, que es lo mal asegurada que iba la carga".

Para explicar lo ocurrido, recurre a un ejemplo. "Si yo voy en Metro y lanzo una naranja al aire, esa fruta subirá y caerá en mi mano. Eso, porque como voy dentro del vagón, soy parte de mismo sistema que el tren. Sin embargo, si yo repito ese mismo

ejercicio, pero con la mano fuera de la ventana, esa naranja no volverá a mi mano, sino que quedará atrás y caerá al suelo. La explicación, es que al ir fuera del carro, esa naranja ya no es parte del mismo sistema que el tren y yo, sino que de otro".

Lo mismo pasó en este accidente, asegura el académico del Departamento de Tecnologías de Gestión de la Facultad de Tecnología de la Usach. "Debido a que la bobina fue mal acomodada y no contaba con topes de goma, capaces de frenar

la masa en movimiento y absorber la inercia producida por el frenado, el equipo de forma cilíndrica salió proyectado. Si se hubiera dispuesto longitudinalmente, es probable que esto no hubiera ocurrido, pues la propia geometría del cargamento habría ayudado a mantenerlo en su sitio".

A eso se suma que "sin importar la posición en que fue cargada esa bobina, está claro que no quedó bien sujeta a la plataforma. En este caso pienso que debió llevar, al menos tres fuertes sujeciones, que fueran capa-

ces de resistir el enorme peso de esa masa en movimiento".

Para el académico, lo más importante es que los camioneros saquen dos importantes lecciones de este accidente. "La primera, que al momento de estibar la carga no solo es importante considerar el peso, sino también la forma de lo que se transporta. La segunda, que hay que asegurarse de que quede bien fija, para lo cual no bastan las cadenas ni las cuerdas, sino que hay que ocupar otras ayudas, como topes y similares".